

mismo interés de botín. No es posible la separación idiomática entre mandos inferiores y soldados en las pequeñas unidades de acción directa en el combate, porque el soldado siempre ha visto en sus jefes una figura superior y paternal al menos en nuestra psicología española, que infunde respeto y confianza imprescindibles para conseguir la obediencia en los momentos críticos y difíciles.

Ahora bien, muy distinto es el caso de participación en los altos escalones de mandos, estados mayores u organizaciones de enlace, y de información tecnológica, donde cada vez son más necesarios, y el perfecto conocimiento técnico e idiomático se hace obligado en el manejo y conducción de todos los recursos de comunicación. Pero en el aspecto general de la “cooperación”, volviendo al criterio ya expuesto sobre los condicionamientos diversos del mutuo “conocimiento”, “Coordinar con inteligencia” y “cooperar” con actividad son principios básicos de la buena orgánica, pero en último extremo también es necesaria una “obediencia” disciplinada en los escalones inferiores, que deben cumplir sus misiones con fe y sin explicaciones.

“Interpretar” en los enlaces y Estados Mayores, “Coordinar” y “decidir” por los Mandos y “trabajar” en todos los ejecutantes con buena voluntad sería en su conjunto el proceso de la plena “cooperación” en su concepto militar.

2. LOS SEGUNDOS FRENTE

Las actividades y descansos de la Conferencia Ginebrina ocupan toda la atención internacional sobre la lucha en el frente de Berlín. Los dos bloques de Oriente y Occidente, por la agresiva decisión del primero, están jugando en 1959 la batalla del teatro Occidental, como en años anteriores ocurrió en el Mediano o Lejano Oriente. La iniciativa parece estar siempre en manos adversarias, jugando el Oeste una batalla defensiva; pero es posible que esté llegando el momento de que varíen las fórmulas, porque en la dilatada frontera del Telón va dibujándose algún segundo frente.

Los “Segundos Frentes” significaron siempre una debilidad estratégica, al forzar a los ejércitos hacia la lucha en dos teatros separados, sin fácil coordinación operativa; toda la Estrategia alemana de las dos guerras mundiales se inspiraba en la exigencia de combatir sucesivamente en sus dos frentes; y como reacción el empeño aliado en 1944 consistía en la

elección de ese segundo frente que fuera capaz de succionar toda la reserva de energías, militares y económicas del Tercer Reich. La selección de objetivos, entre el frente Báltico o el de Normandía, era solo un problema interno, para discriminar cual de los dos escenarios resolvía mejor el propósito estratégico del segundo frente que al fin se resolvió por el las atlántico, con beneficio de Rusia, y quebranto de toda la política occidental de los últimos quince años.

En la situación actual del mundo, los soviéticos tratan, como sus antiguos aliados, de crear “segundos frentes”, políticos, económicos o militares. A esta línea de aprovechamiento podríamos considerar responde, para intranquilidad de la NATO, esa decisión de Islandia, negándose a enviar a sus representantes, para participar en las Conferencias que tendrán lugar el próximo 5 de Junio. Considera que no puede reunirse con los británicos, mientras no se resuelvan las crisis y choques de los pesqueros árticos; y la decisión encierra gravedad, porque en aquellas conversaciones se estudiarán probablemente las consecuencias de la decisión ginebrina en torno a la seguridad atlántica, en la que Islandia ocupa un papel importantísimo; en ella se encuentra una de las bases aéreas más importantes, Keflavik; y por su neutralización ha venido luchando Rusia por todos los medios y coacciones políticas sobre los Gobiernos, para obligar a la evacuación de los soldados y personal americanos de las bases.

Juega en el Norte un papel estratégico tan importante, como pueda serlo Chipre en el Mediterráneo; otro eslabón en los “segundos frentes”, que con sus revueltas y luchas por el “Enosis” o el EOKA, fue elemento de discordia entre Grecia y Turquía, bien aprovechado por la URSS, al ser aquellos países integrantes de la NATO.

En estos días ha vuelto a cobrar actualidad el escenario Mediterráneo, por la visita que Krushev ha hecho a Tirana, en Albania; satélite aislado donde se encuentran las modernas bases de submarino Valona y Saseno; fue iniciada la construcción durante la época de dominación italiana; pero han alcanzado su máxima organización bajo la estrategia soviética, que las considera apoyo indispensable para la lucha naval en el Mediterráneo. Desde hace algunos años, con frecuencia se alude al paso de submarinos soviéticos, y si a ello se une la batalla por la situación de las rampas de lanzamiento de cohetes teledirigidos, se explica la preocupación italiana por la vecindad de estas instalaciones albanesas. Otra circunstancia da interés a la gira de Krushev, el hecho de que el técnico americano en submarinos atómicos, Almirante Imán G. Rickover haya declarado estos días que la URSS, haciendo un gran esfuerzo, podría adelantarse a la producción americana de naves nucleares en plazo de cuatro o cinco años. Ha añadido, que

ignora si los rusos producen ya material de ésta clase, pero en su opinión, el rompehielos "Lenin" —al que ya nos hemos referido otras veces desde estas mismas charlas— está dotado de tres reactores nucleares, que eventualmente podrían servir para la propulsión de submarinos atómicos. Todo son circunstancias para acusar el interés del Mediterráneo, y justificar la medida americana de trasladar a Singonella en Sicilia, la base logística de gran parte de los recursos de la Sexta Flota.

Otros brotes de la maniobra de "Segundos Frentes" se extiende también a teatros más alejados. Según algunas informaciones, una inseguridad creciente se acusa en la antigua Indochina, en el Vietnam del Sur, con gravedad que no se había manifestado por su violencia, desde los momentos del armisticio del 20 de Julio, hace ya cinco años, después de la evacuación del Delta del Tonkín. La prensa de Saigón refiere choques armados que rebasan las alteraciones de orden público o los incidentes de policía; hablan que un batallón del Ejército ha sufrido pérdidas muy importantes, en lucha con los grupos rebeldes al sur de Toy Nunch. Con éste motivo, se alude a planes de la estrategia comunista que, definen su propósito de realización en tres fases: en primer lugar, dominar las regiones arroceras por una acción guerrillera; a esto seguiría, con los subsiguientes problemas del hambre, una campaña terrorista en los núcleos y aglomeraciones urbanas de Saigón-Cholon; y, por último, las fuerzas que se hallan en la frontera de Camboya intentarían la acción resolutiva contra la capital. Programa completo, que ha iniciado ya su primera fase, en la que parece toman parte cuatro unidades de guerrilleros; y aunque algunos comentaristas internacionales quieren ocultar su significación comunista, pintándolos como restos de las luchas de sectas, "Hoahao", "caodistas" y "Bib-suyen", que ensangrentaron con sus violencias el primer año post-armisticio, sea cual sea su origen, la realidad es que actúan a favor de la revuelta que no cabe duda beneficia la maniobra de la subversión comunista.

En el extremo norte del sector asiático, también puede considerarse maniobra de "Segundo Frente", el acuerdo sobre pesca, firmado el 15 de Mayo entre Rusia y Japón. Después de tres meses de discusiones se ha llegado a este concierto, con vigencia sólo para el periodo de 1959 al 60. El examen puramente económico, resulta desfavorable al Japón, que ha tenido que aceptar mayores limitaciones que las impuestas el año anterior. La pesca es fundamental para la alimentación nipona, pero gran parte se recoge en aguas siberianas, y por esto, la URSS presiona sobre Tokio para conseguir otras bazas favorables. Este antecedente económico es uno de los mejores barómetros para apreciar la tensión e influencia rusa sobre Japón.

Paralelamente con este hecho se ha publicado la Nota amenazadora, para que el Japón acepte la aplicación de la política neutralista en Oriente, entrando en la Zona no atómica del Pacífico. El Japón se resiste, pero la aplicación de aquella cláusula de pesca indica, el grado de fuerza con que empuja la política de Moscú.

Su maniobra, a modo de reproducción del Plan Rapacki, tiene alto interés, más que por lo que representa en si misma, por lo que su aplicación podría significar a la política de relaciones entre Rusia y la China Comunista. No es la primera vez que se intenta generalizar al Pacífico el plan del ministro polaco, sobre zonas neutralizadas en Europa. El 10 de Marzo pasado, en ocasión de hallarse reunida la SEATO en Nueva Zelanda, el gobierno de Pekín difundía una Nota en la que se manifestaba contrario al despliegue por los Estados Unidos, de armas nucleares y plataformas de cohetes, y propugnaba el establecimiento de una zona carente de estos medios, semejante a la formulada por Rapacki, para la zona centroeuropea.

El propósito, de modo claro, trataba de desarmar a Corea, Japón y Formosa, y estaba dirigido directamente contra las defensas americanas en el Pacífico. Recientemente, hace una semana, el Ejército americano informaba de la elección del atolón de Kwajalein en el Pacífico del Sur, como banco y polígono de experiencias con los antimisiles Nikes.

En la declaración china se aludía a los satélites asiáticos, pero nada se decidía de la propia China Continental. Por otra parte, el discurso de Krushev el 27 de Enero, con motivo de la apertura del Congreso Comunista, se refería a la zona del Pacífico como principal campo de experiencias atómicas, y aludía al interés pacifista y antiatómico de la India, Vietnam, Corea, Birmania y también la China Popular.

Con este motivo se han suscitado comentarios sobre el alcance de la zona neutralizada del proyecto. Radio Moscú, a propósito de una maniobras aeronavales que tuvieron lugar en Tailandia, afirmó que la zona no atómica podría ser creada, no solamente en el Pacífico, sino también en el Océano Indico. Con ello parecía apuntar a Singapur y Malasia y probablemente a los temores de Irán, que ha solicitado de Inglaterra el refuerzo de sus medios de combate ante los riesgos y peligros de la vecindad de Afganistán, que si bien ha desmentido el movimiento de tropas invasoras no niega su aumento de potencial, con la adquisición de aviones y material de guerra ruso.

No se aludía a China, pero es muy probable que el pensamiento moscovita englobe éste país, aunque la fórmula no agrade demasiado a los chinos, que constantemente aluden a la necesidad de recibir armas atómicas de Rusia. De aceptarse la nueva fórmula de neutralización, no solo recibiría armas, sino que se obligarían a interrumpir su propia investigación, hacia la obtención de armas nucleares.

Todo parece indicar que existe en Moscú un propósito de frenar las posibilidades bélicas del teórico satélite chino, que como un nuevo Frankenstein puede devorar a su creador. Se le apoya en sus pretensiones políticas, y acude el Ministro de Defensa a las reuniones del Pacto de Varsovia, pero se dilatan las decisiones sobre entrega de material de guerra.

La producción industrial de la China Comunista, se halla aún, bastante por bajo de la soviética rusa, pero en absoluto, alcanza ya la décima parte en acero, 128 millones de toneladas de carbón, y 19.000 millones de kilovatios hora de energía eléctrica. Su comercio con Rusia, es desde 1957 favorable a Pekín en el balance importaciones/exportaciones, 750 millones de dólares contra 550, además del que consigue y mantiene con el resto de los países satélites hasta 3.000 millones de dólares.

Es significativo que en ciertos comentarios de Rusia se haya recogido el hecho curioso de que, en algunas referencias se ha citado la conocida expresión del “peligro amarillo”, tan típica del Mundo Occidental de la anteguerra.

Verdaderamente quien hoy quien hoy siente más cerca este peligro humano, es la propia Asia, que ve nacer un chino cada dos segundos, pero la consecuencia obligada es la búsqueda de una expansión industrial y agrícola, para producir los recursos necesarios a la alimentación de sus enormes núcleos de población que rebasan los 650 millones.

Con este propósito todas las miras se dirigen a las provincias del Oeste, en especial Manchuria, a la Mongolia y al Sikiang, en las que referencias científicas acusan la existencia de grandes reservas minerales, y también de posibilidades de explotación de los campos cerealistas.

Pero sobre la Mongolia, también se dirige la atención soviética rusa, allí llegó Molotov el año 1957, y aunque se titule Embajador soviético, en Ulan Bator parece influir como un

verdadero Gobernador General. También en Sikiang, hoy tan activada militarmente por las expediciones contra el Tibet —donde algunas referencias aluden al uso de gases tóxicos—, la población que hace diez años era sólo de unos cuatro millones de habitantes, alcanza ahora cinco millones y medio, con el dato interesante de que anteriormente solo un ocho por ciento eran chinos, y ahora el porcentaje se eleva al veinticinco por ciento. Significativa emigración hacia el Oeste, para el descongestionamiento de las zonas superpobladas de los grandes ríos y de la costa.

Como demostración de este plan, la población de Sanghai ha disminuido en el mismo tiempo en dos millones de personas, un tercio de sus habitantes, y en los programas chinos aún se piensa reducirla en otro tanto, en el plazo de muy pocos años. Es el avance hacia el limes mongólico tan cercano a las instalaciones rusas del lago Baikal, de Kazakastán, de Irkusts, de Ama Ata donde se encuentran las principales instalaciones de producción atómica, y también de su fabricación industrial. Casi el cincuenta por ciento del carbón y acero, y el treinta por ciento del petróleo ruso.

Sólo a este puede atribuirse un comentario recogido por la Prensa americana, sobre la conversación entre un visitante occidental y un ingeniero soviético: *“¿porque están Vds. tan preocupados acerca de China?, Vds. tienen el Pacífico y nosotros solo una línea sobre el mapa”*.

Pekín no sólo recaba armas atómicas, sino también instalaciones para obtenerlas, y Rusia por su parte intenta el Plan Rapacki de Oriente, más que con intención contra el despliegue occidental, para guardarse del riesgo de sus amigos. Un “Segundo Frente” parece perfilarse, aunque sea a largo plazo, sobre esos 8.000 kilómetros que se dilatan entre el Tibet y Manchuria.

3. LA ESTRATEGIA DE LAS “MEMORIAS”

La publicación del libro del General Maxwell Taylor en que narra algunas de las crisis surgidas durante su paso por el Pentágono, como “chairman” de la Junta de Jefes de Estado Mayor, ha suscitado los mayores comentarios en los Estados Unidos, y también en el resto del mundo, por aludir a conceptos que implican los riesgos que se ciernen sobre la tranquilidad de Occidente.